

Audio 9 Mexicano

Locución Daniel Ramírez

C1
C2

UN RELATO DE JUAN RULFO

No oyes ladrar los perros



—Tú que vas allá arriba, Ignacio, dime si no oyes alguna señal de algo o si ves alguna luz en alguna parte.

—No se ve nada.

—Ya debemos estar cerca.

—Sí, pero no se oye nada.

—Mira bien.

—No se ve nada.

—Pobre de ti¹, Ignacio.

La sombra larga y negra de los hombres siguió moviéndose de arriba abajo, trepándose² a las piedras, disminuyendo y creciendo según avanzaba por la orilla del arroyo. Era una sola sombra, tambaleante³.

>

GLOSARIO

1 **pobre de ti (o de alguien)**: so much the worse for you 2 **trepár:** to climb, scale
3 **tambaleante**: staggering, teetering

La luna venía saliendo de la tierra, como una llamarada⁴ redonda.

—Ya debemos estar llegando a ese pueblo, Ignacio. Tú que llevas las orejas de fuera, fíjate a ver si no oyes ladrar los perros. Acuérdate que nos dijeron que Tonaya estaba detrasito del monte. Y desde qué horas que hemos dejado el monte. Acuérdate, Ignacio.

—Sí, pero no veo rastro⁵ de nada.

—Me estoy cansando.

—Bájame.

El viejo se fue reculando⁶ hasta encontrarse con el paredón⁷ y se recargó allí, sin soltar la carga de sus hombros. Aunque se le doblaban las piernas, no quería sentarse, porque después no hubiera podido levantar el cuerpo de su hijo, al que allá atrás, horas antes, le habían ayudado a echárselo a la espalda. Y así lo había traído desde entonces.

—¿Cómo te sientes?

—Mal.

Hablaba poco. Cada vez menos. En ratos parecía dormir. En ratos parecía tener frío. Temblaba⁸. Sabía cuándo le agarraba a su hijo el temblor por las sacudidas⁹ que le daba, y porque los pies se le encajaban en los ijares¹⁰ como espuelas¹¹. Luego las manos del hijo, que traía trabadas¹² en su pescuezo¹³, le zarandeaban¹⁴ la cabeza como si fuera una sonaja¹⁵. Él apretaba los dientes para no morderse la lengua y cuando acababa aquello le preguntaba:

—¿Te duele mucho?

—Algo —contestaba él.

Primero le había dicho: “Apéame aquí... Déjame aquí... Vete tú solo. Yo te alcanzaré mañana o en cuanto me reponga¹⁶ un poco.” Se lo había dicho como cincuenta veces. Ahora ni siquiera eso decía. Allí estaba la luna. Enfrente de ellos. Una luna grande y colorada que les llenaba de luz los ojos y que estiraba y oscurecía más su sombra sobre la tierra.

—No veo ya por dónde voy —decía él.

Pero nadie le contestaba.

El otro iba allá arriba, todo iluminado por la luna, con su cara descolorida, sin sangre, reflejando una luz opaca. Y él acá abajo.

—¿Me oíste, Ignacio? Te digo que no veo bien.

Y el otro se quedaba callado.

Siguió caminando, a tropezones. Encogía el cuerpo y luego se enderezaba¹⁷ para volver a tropezar de nuevo.

—Éste no es ningún camino. Nos dijeron que detrás del cerro¹⁸ estaba Tonaya. Ya hemos pasado el cerro. Y Tonaya no se ve, ni se oye ningún ruido que nos diga que está cerca. ¿Por qué no quieres decirme qué ves, tú que vas allá arriba, Ignacio?

—Bájame, padre.

—¿Te sientes mal?

GLOSARIO

4 llamarada: sudden blaze, flare-up **5 rastro:** trail, trace, sign **6 recular:** to reverse, back up **7 paredón:** thick wall **8 temblar:** to shiver, shake, tremble **9 sacudida:** tremor, sudden or violent movement **10 ijar:** flank, side **11 espuela:** spur **12 trabar:** to tie or connect **13 pescuezo:** neck **14 zarandear:** to shake, buffet **15 sonaja:** rattle **16 reponerse:** to recover, recuperate **17 enderezarse:** to stand up straight, straighten up **18 cerro:** low mountain, hill

—Sí.

—Te llevaré a Tonaya a como dé lugar. Allí encontraré quien te cuide. Dicen que allí hay un doctor. Yo te llevaré con él. Te he traído cargando desde hace horas y no te dejaré tirado aquí para que acaben contigo quienes sean.

Se tambaleó un poco. Dio dos o tres pasos de lado y volvió a enderezarse.

—Te llevaré a Tonaya.

—Bájame.

Su voz se hizo quedita¹⁹, apenas murmuraba²⁰:

—Quiero acostarme un rato.

—Duérmete allí arriba. Al cabo²¹ te llevo bien agarrado.

La luna iba subiendo, casi azul, sobre un cielo claro. La cara del viejo, mojada en sudor, se llenó de luz. Escondió los ojos para no mirar de frente, ya que no podía agachar la cabeza agarrotada²² entre las manos de su hijo.

—Todo esto que hago, no lo hago por usted. Lo hago por su difunta²³ madre. Porque usted fue su hijo. Por eso lo hago. Ella me reconvenría²⁴ si yo lo hubiera dejado tirado allí, donde lo encontré, y no lo hubiera recogido para llevarlo a que lo curen, como estoy haciéndolo. Es ella la que me da ánimos, no usted. Comenzando porque a usted no le debo más que puras dificultades, puras mortificaciones²⁵, puras vergüenzas.

Sudaba al hablar. Pero el viento de la noche le secaba el sudor. Y sobre el sudor seco, volvía a sudar.

—Me derrengaré²⁶, pero llegaré con usted a Tonaya, para que le alivien esas heridas que le han hecho. Y estoy seguro de que, en cuanto se sienta usted bien, volverá a sus malos pasos. Eso ya no me importa. Con tal que se vaya lejos, donde yo no vuelva a saber de usted. Con tal de eso... Porque para mí usted ya no es mi hijo. He maldecido²⁷ la sangre que usted tiene de mí. La parte que a mí me tocaba la he maldecido. He dicho: “¡Que se le pudra en los riñones la sangre que yo le di!”. Lo dije desde que supe que usted andaba trajinando por los caminos, viviendo del robo y matando gente... Y gente buena. Y si no, allí está mi compadre Tranquilino. El que lo bautizó a usted. El que le dio su nombre. A él también le tocó la mala suerte de encontrarse con usted. Desde entonces dije: “Ése no puede ser mi hijo.”

—Mira a ver si ya ves algo. O si oyes algo. Tú que puedes hacerlo desde allá arriba, porque yo me siento sordo.

—No veo nada.

—Peor para ti, Ignacio.

—Tengo sed.

—¡Aguántate! Ya debemos estar cerca. Lo que pasa es que ya es muy noche y han de haber apagado la luz en el pueblo. Pero al menos debías de oír si ladran los perros. Haz por oír.

—Dame agua.

—Aquí no hay agua. No hay más que piedras. Aguántate. Y aunque la hubiera, no te bajaría a tomar agua. Nadie me ayudaría a subirte otra vez y yo solo no puedo.

GLOSARIO

19 quedita: spoken softly, whispered **20 murmurar:** to mutter, murmur **21 al cabo:** in the end, after all **22 agarrotado:** become stiff, get stiff **23 difunto:** deceased
24 reconvenir: to scold, chide **25 mortificación:** torment, distress **26 derrengarse:** to seriously injure one's back, collapse **27 maldecir:** to curse, speak ill of someone

—Tengo mucha sed y mucho sueño.

—Me acuerdo cuando naciste. Así eras entonces. Despertabas con hambre y comías para volver a dormirte. Y tu madre te daba agua, porque ya te habías acabado la leche de ella. No tenías llenadero. Y eras muy rabioso²⁸. Nunca pensé que con el tiempo se te fuera a subir aquella rabia a la cabeza... Pero así fue. Tu madre, que descansa en paz, quería que te criaras fuerte. Creía que cuando tú crecieras irías a ser su sostén²⁹. No te tuvo más que a ti. El otro hijo que iba a tener la mató. Y tú la hubieras matado otra vez si ella estuviera viva a estas alturas³⁰.

Sintió que el hombre aquel que llevaba sobre sus hombros dejó de apretar las rodillas y comenzó a soltar los pies, balanceándolos³¹ de un lado para otro. Y le pareció que la cabeza, allá arriba, se sacudía como si sollozara³².

Sobre su cabello sintió que caían gruesas gotas, como de lágrimas.

—¿Lloras, Ignacio? Lo hace llorar a usted el recuerdo de su madre, ¿verdad? Pero nunca hizo usted nada por ella. Nos pagó siempre mal. Parece que, en lugar de cariño, le hubiéramos retacado³³ el cuerpo de maldad. ¿Y ya ve? Ahora lo han herido. ¿Qué pasó con sus amigos? Los mataron a todos. Pero ellos no tenían a nadie. Ellos bien hubieran podido decir: “No tenemos a quién darle nuestra lástima”. ¿Pero usted, Ignacio?

Allí estaba ya el pueblo. Vio brillar los tejados bajo la luz de la luna. Tuvo la impresión de que lo aplastaba el peso de su hijo al sentir que las corvas³⁴ se le doblaban en el último esfuerzo. Al llegar al primer tejaván³⁵ se recostó sobre el pretil³⁶ de la acera y soltó el cuerpo, flojo, como si lo hubieran descoyuntado³⁷.

Destrabó³⁸ difícilmente los dedos con que su hijo había venido sosteniéndose de su cuello y, al quedar libre, oyó cómo por todas partes ladraban los perros.

—¿Y tú no los oías, Ignacio? —dijo—. No me ayudaste ni siquiera con esta esperanza. ■



“No oyes ladrar los perros”, de Juan Rulfo, pertenece a su libro de relatos *El llano en llamas*. También puedes encontrarlo en *Relatos mexicanos* junto a otros cuentos de autores mexicanos en la web de Habla con Eñe [hablaconene.com]

GLOSARIO

28 rabioso: furious, angry **29 sostén:** support, means of support **30 a estas alturas:** by now, at this stage of the game **31 balancear:** to rock, swing **32 sollozar:** to sob **33 retacar:** to compact, compress **34 corva:** back of the knee **35 tejaván:** in Mexico, a shed **36 pretil:** parapet, guard rail **37 descoyuntar:** to dislocate a joint, or take something apart **38 destrabar:** to separate, detach

Actividades *No oyes ladrar los perros*



A) Elija la respuesta adecuada según el texto.

- Los protagonistas que aparecen en el relato son
 - un padre que lleva a su hijo a cuestras.
 - un hijo que lleva a su padre enfermo.
 - un padre que lleva a su hijo en brazos.
- El hijo repetía insistentemente a su padre que
 - no llegarían nunca.
 - lo dejara y continuara solo.
 - se encontraba muy mal.
- Los protagonistas quieren ir a Tonaya porque
 - necesitan la ayuda de algún médico.
 - necesitan beber agua.
 - necesitan encontrar a su madre y esposa.
- El texto transmite la idea del arrepentimiento del hijo
 - al pedirle al padre que lo perdone.
 - porque recuerda el daño que le hizo a su madre.
 - puesto que el padre nota cómo se echa a llorar.

B) Elija el tiempo verbal que le parezca más adecuado.

(1) *Estuve / Estoy* seguro de que, en cuanto (2) *se sienta / se siente* usted bien, (3) *volverá / volvería* a sus malos pasos. Eso ya no me (4) *ha importado / importa*. Con tal que (5) *se vaya / se va* lejos, donde yo no (6) *vuelvo / vuelva* a saber de usted. (7) *He maldecido / Maldecía* la sangre que usted (8) *tenía / tiene* de mí. La parte que a mí me (9) *tocaba / tocara* la he maldecido. He dicho: "¡Que se le (10) *podre / pudra* en los riñones la sangre que yo le (11) *daba / di!*". Lo dije desde que (12) *supe / sabía* que usted (13) *anduvo / andaba* trajinando por los caminos, viviendo del robo y matando gente.

C) Detecte los dos errores que se encuentran en cada frase.

- Allí estaba la luna. Enfrente a ellos. Una luna grande y colorada que los llenaba de luz los ojos.
- Siguió caminando, con tropezones. Encogía el cuerpo y luego se enderezaba para volver tropezando de nuevo.
- Y Tonaya no se ve, ni se oye ningún ruido que nos decía que es cerca.
- Te he traído cargado desde horas y no te dejaré tirado aquí porque acaben contigo quienes sean.

D) Complete los huecos con el pronombre adecuado. Elija entre *me, te, lo, la, le y se*.

- Sabía cuándo agarraba a su hijo el temblor por las sacudidas que daba.
- A él también tocó la mala suerte de encontrar.... con usted.
- Tu madre no tuvo más que a ti. El otro hijo que iba a tener mató.

F) Bla, bla, bla.

¿*No oyes ladrar los perros* le parece un buen título para el relato? Explique el porqué de este título y proponga otros posibles títulos alternativos.